

Las Finanzas desde la Biblia

El querer de Dios para tu Economía



PRESENTACIÓN GENERAL

La economía y las finanzas forman parte de la vida diaria de las personas y familias. El dinero, el trabajo, el ahorro, las deudas y el consumo influyen profundamente en nuestras relaciones, decisiones y proyectos. Sin embargo, la fe cristiana, al la luz de la Biblia y del magisterio católico, enseña que la economía no puede separarse de la dignidad humana, la justicia y el amor al prójimo.

Este curso virtual propone una formación integral basada en la Sagrada Escritura y la Doctrina Social de la Iglesia Católica, para ayudar a los participantes a comprender y vivir las finanzas y la administración de los bienes desde el Evangelio. El curso integra reflexión bíblica, enseñanzas del Magisterio, herramientas prácticas y discernimiento espiritual sobre el uso de los bienes materiales.

OBJETIVO GENERAL

Formar cristianos capaces de comprender, administrar y vivir la economía y las finanzas personales, familiares y sociales desde los principios del Evangelio y el Magisterio de la Iglesia Católica.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Al finalizar el curso, los participantes podrán:

- Comprender la visión bíblica sobre los bienes materiales y el dinero.
- Conocer los principios de la Doctrina Social de la Iglesia aplicados a la economía.
- Identificar riesgos espirituales y humanos relacionados con el consumismo y la idolatría del dinero.
- Aplicar herramientas prácticas para la administración financiera personal, familiar y social.
- Desarrollar criterios éticos para el trabajo, el ahorro, el crédito y el emprendimiento.
- Promover una economía solidaria, humana y evangelizadora.



BLOQUES TEMÁTICOS DE CADA SESIÓN

Sesión 1: DIOS ES DUEÑO DE TODO

Sesión 2: JESÚS Y EL DINERO

Sesión 3: TU TRABAJO TIENE DIGNIDAD Y PROPÓSITO

Sesión 4: CONSUMISMO Y CULTURA DEL DESCARTE

Sesión 5: ADMINISTRA TU CASA COMO DIOS MANDA

Sesión 6: DEUDAS INVERSIONES Y LIBERTAD: UNA MIRADA
CRISTIANA

Sesión 7: ECONOMÍA SOLIDARIA Y EMPRENDIMIENTO
ÉTICO

Sesión 8: VIVIR LA ECONOMÍA DEL REINO HOY

METODOLOGÍA

- Oración inicial.
- Exposición temática con fundamentación bíblica y del Magisterio.
- Taller práctico.
- Preguntas de reflexión.
- Compromiso semanal.
- Oración final.



Las Finanzas desde la Biblia

SESIÓN 1

DIOS ES DUEÑO DE TODO

El querer de Dios para tu Economía

Oración Inicial



Padre celestial, hoy nos ponemos en tu presencia para escuchar tu instrucción. Abre nuestra mente y nuestro corazón para comprender que Tú eres el dueño de todo y que todo lo que somos, hacemos y tenemos proviene de Ti. Que tu Espíritu Santo nos guíe y transforme nuestra vida por medio de esta enseñanza.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén!

Dios es el propietario absoluto de toda la creación, de la historia y de todas las riquezas, para fortalecer una visión teocéntrica de la economía y de la vida.

"Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el mundo y todos sus habitantes"
(Salmo 24,1)

Toda visión bíblica de la economía comienza con Dios. Antes de hablar del trabajo, del dinero, de la riqueza o de los bienes materiales, la Sagrada Escritura nos presenta una verdad fundamental: Dios es el dueño de todo.

Esta afirmación atraviesa toda la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. No se trata simplemente de una expresión religiosa o de una idea simbólica. Es una realidad que define quién es Dios y cuál es su relación con el universo.

En una cultura donde el ser humano suele colocarse en el centro y donde frecuentemente se exalta la autonomía absoluta, la Palabra de Dios nos recuerda que existe un único Señor, un único soberano y un único propietario de toda la realidad creada.

Por eso, cuando hablamos de economía bíblica, el punto de partida no es el hombre, sino Dios.



1. Dios es el Dueño Porque es el Creador

Dios es dueño de todo porque Él creó todas las cosas. La Biblia inicia con estas palabras:

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Génesis 1; 2) (Génesis 1,26-27)

Todo lo que existe tiene su origen en Él. Los cielos, la tierra, los mares, las montañas, los animales, las plantas, las estrellas y los seres humanos existen porque Dios quiso que existieran.

La creación no surge de sí misma. No se da la existencia a sí misma. Todo ha sido llamado a la vida por la voluntad creadora de Dios. Por esta razón, Dios tiene un derecho absoluto sobre toda la creación.

El autor del Salmo 95 proclama: *"Suyo es el mar, porque Él lo hizo; la tierra firme que modelaron sus manos."*

La creación lleva la huella de su Creador y permanece siempre bajo su dominio.

2. Dios es el Dueño Porque Todo Proviene de Él

La Biblia enseña que no solamente el universo fue creado por Dios en el pasado, sino que toda realidad sigue dependiendo de Él en el presente.

San Pablo afirma: *"Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos" (Hechos 17,28)*

Nada existe independientemente de Dios. Todo lo que vemos y todo lo que no vemos encuentra en Él su origen y fundamento.

El libro de las Crónicas contiene una hermosa oración de David: *"Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, la gloria, el esplendor y la majestad, porque tuyo es cuanto hay en el cielo y en la tierra" (1 Crónicas 29,11)*

David reconoce que todo pertenece a Dios porque todo procede de Él.

La Biblia presenta constantemente a Dios como la fuente de toda riqueza, de toda vida y de toda bendición.

3. Dios es el Rey de Toda la Creación

La Escritura no solamente presenta a Dios como Creador, sino también como Rey. Su dominio no tiene límites.

El Salmo 103,19 nos dice: *"El Señor estableció su trono en el cielo, y su reino domina sobre todos."*

No existe territorio donde Dios no sea Señor. No existe riqueza que escape a su dominio. No existe nación, imperio o sistema económico que pueda colocarse fuera de su soberanía.

Los reyes de la tierra poseen una autoridad limitada y temporal. Dios, en cambio, reina eternamente. Por eso los profetas proclaman una y otra vez que toda la tierra pertenece al Señor.

Pero cuando el hombre se apropia del reinado, todo se estropea (Crf. 1Samuel 8)

4. Las Riquezas del Mundo Pertenecen a Dios

En muchas ocasiones la Biblia habla explícitamente de las riquezas materiales como propiedad de Dios.

El profeta Ageo transmite estas palabras del Señor: *"Mía es la plata y mío es el oro"* (Ageo 2,8). Dios no dice simplemente que creó el oro y la plata. Dice que le pertenecen.

Aquello que las sociedades consideran símbolo de riqueza está bajo el dominio de Dios. La propiedad de Dios es clara y esencial en la creación y a vida humana (Ver. Efesios 2, 10)

También en el Salmo 50 Dios expresa: "Míos son todos los animales de los bosques y las bestias de los montes por millares."

La intención de estos textos es mostrar que Dios no depende de nada ni de nadie. Toda riqueza procede de Él y le pertenece.



5. Dios es Dueño de la Historia

La Biblia no limita el señorío de Dios al mundo material. También la historia humana está bajo su autoridad. Los profetas enseñan que Dios guía el destino de los pueblos.

Dios levanta reyes y derriba reyes. Bendice naciones y corrige naciones. El profeta Daniel proclama: *"Él cambia los tiempos y las estaciones; depone reyes y establece reyes" (Daniel 2,21).*

La economía de las naciones, los acontecimientos políticos y los procesos históricos no escapan al conocimiento ni al poder de Dios. La historia humana se desarrolla dentro del proyecto divino.

6. Dios es Dueño de la Vida Humana

La Biblia enseña que la misma vida humana pertenece a Dios. El profeta Ezequiel transmite estas palabras divinas:

"Todas las vidas son mías" (Ezequiel 18,4)

La vida no es una propiedad privada del hombre. Es un don que tiene su origen en Dios. Por eso la existencia humana posee una dignidad sagrada.

El hombre no es dueño absoluto ni siquiera de sí mismo.

Toda persona encuentra en Dios su origen, su fundamento y su destino final. En Él se vive la Identidad, la Pertenencia, el Destino/Proyecto y la Herencia.

7. Jesucristo Revela el Señorío Universal de Dios

En el Nuevo Testamento, Jesucristo confirma y revela plenamente esta verdad: Él es el Señor , el Rey y el Dueño de todo (Cfr. Filipenses 2,5-11; Colosenses 1,15-19)

Jesús habla constantemente del Reino de Dios. Toda su predicación gira en torno a la soberanía divina. Además, Cristo manifiesta su autoridad sobre: La naturaleza. El mar. El viento. Las enfermedades. Los demonios. La muerte. Todo obedece a Dios en Cristo Jesús.

Jesús fue plenamente libre frente al poder: Político, Religioso, Económico, Militar y Social de su época. Y ahora es quien nos hace verdaderamente libres de ello.

Después de la resurrección, Jesús dice: *"Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra"* (Mateo 28,18).

El señorío universal de Dios se manifiesta plenamente en Cristo.



8. El Apocalipsis y la Adoración al Dueño del Universo

La Biblia concluye con una visión gloriosa de Dios sentado en su trono.

En el Apocalipsis, los seres celestiales proclaman:

"Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas" (Apocalipsis 4,11)

La adoración del cielo tiene un fundamento claro: Dios merece toda gloria porque es el Creador y Señor de todo. Toda la creación encuentra su sentido en Él. Todo procede de Él. Todo existe por Él. Todo retorna a Él. (Cfr. Apocalipsis 19,16)

La economía bíblica comienza con una gran decisión de fe y vida:

DIOS ES EL DUEÑO DE TODO

Él es el origen de la creación, la fuente de toda riqueza, el Rey de la historia, el Señor de la vida y el soberano del universo.

Nada existe fuera de su dominio.

Nada escapa a su poder.

Nada puede compararse con su grandeza.

Reconocer esta verdad transforma nuestra manera de mirar el mundo, porque nos recuerda que vivimos en una creación que pertenece completamente a Dios y que toda realidad encuentra en Él su origen, su significado y su destino.

"Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él la gloria por los siglos. Amén"
(Romanos 11,36)

Taller Práctico: Dios es Dueño de Todo

Dinámica Inicial: “¿De Quién Es?”:

Has una lista de diez cosas que considera tuyas (casa, dinero, vehículo, profesión, familia, talentos, tiempo, etc.).

Luego responde:

¿Quién te dio la vida para disfrutar esas cosas?

¿Podrías conservarlas para siempre?

¿Las trajiste contigo al nacer?

¿Te las llevarás cuando mueras?

Concluye explicando de quién es todo lo tuyo y por qué...

Taller Práctico: Dios es Dueño de Todo

Ejercicio 1: Reconociendo la Propiedad de Dios

Completa la siguiente frase:

Todo lo que tengo proviene de Dios porque...

Mi vida:

Mi familia:

Mi trabajo:

Mis capacidades:

Mis bienes materiales:

Reflexiona:

¿Qué cambia en mi manera de vivir cuando reconozco que todo proviene de Dios?

Taller Práctico: Dios es Dueño de Todo

Ejercicio 2: Inventario de Gratitud

Escribe cinco bendiciones que Dios te ha confiado.

Después responde:

¿Agradezco regularmente por estas bendiciones?

¿Las veo como regalo o como derecho?

¿Reconozco a Dios como su verdadero dueño?

Taller Práctico: Dios es Dueño de Todo

Ejercicio 3: Lo Que Más Me Cuesta Entregar

Reflexiona y responde:

¿Qué área de mi vida me cuesta reconocer como propiedad de Dios?

- ☐ Mi tiempo
- ☐ Mi dinero
- ☐ Mi familia
- ☐ Mi trabajo
- ☐ Mis proyectos
- ☐ Mi futuro
- ☐ Otra: _____

Preguntas para reflexionar

- ¿Por qué a veces actúo como dueño absoluto y no como administrador?
- ¿Creo verdaderamente que todo lo que poseo pertenece a Dios?
- ¿Qué bienes o áreas de mi vida considero exclusivamente mías?
- ¿Cómo reacciono cuando pierdo algo material?
- ¿Mi relación con los bienes refleja confianza en Dios o apego excesivo?
- ¿Soy agradecido por lo que Dios me ha confiado?
- ¿Reconozco que incluso mi vida le pertenece a Dios?
- ¿Cómo cambiaría mi manera de vivir si recordara diariamente que Dios es el dueño de todo?
- ¿Qué enseñanza nueva recibo hoy del Señor?

Compromiso Semanal

1. Compromiso Espiritual: Cada mañana orar: *"Señor, todo te pertenece. Mi vida, mi familia, mi trabajo y mis bienes son tuyos. Ayúdame a vivir como hijo agradecido. Amén"*

2. Compromiso de Gratitud: Al finalizar cada día escribir tres bendiciones recibidas de Dios.

3. Compromiso de Desapego: Elegir una cosa material, habilidad o recurso por el que siente especial apego, ofrecerla al Señor mediante una oración de entrega y darla a alguien que lo necesite.

4. Compromiso Bíblico: Leer y orar cada día de esta semana un texto: Salmo 24,1; Salmo 50,10-12; Deuteronomio 8,17-18; Job 1,21; 1 Crónicas 29,11-14; Romanos 11,36; Colosenses 1,16-17

Oración Final



Padre bueno, reconocemos hoy que todo proviene de Ti y todo te pertenece. Gracias por la vida, la familia, el trabajo y los bienes que nos has confiado. Líbranos de la ilusión de ser dueños absolutos y enséñanos a vivir con gratitud, humildad y confianza. Que siempre recordemos que somos tus hijos y que todo existe por Ti y para Ti. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén!

Las Finanzas desde la Biblia

SESIÓN 2

JESÚS Y EL DINERO

El querer de Dios para tu Economía